



INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN II

# GESTIÓN DE LA INNOVACIÓN

# GESTIÓN DE LA INNOVACIÓN

## Financiación de la innovación

La financiación de la innovación constituye un aspecto esencial, dado el ecosistema diverso de opciones y mecanismos que facilitan la concreción de proyectos innovadores. Comprender las fuentes de financiación, sus características y requisitos permite diseñar estrategias financieras que respalden el desarrollo y la implementación de las iniciativas de manera sólida.

Las opciones de financiación abarcan desde recursos propios hasta alternativas más estructuradas, como financiación bancaria tradicional, capital de riesgo, ángeles inversionistas, crowdfunding, subvenciones gubernamentales y programas internacionales de apoyo. Cada una presenta diferentes requisitos, niveles de control, costos asociados y horizontes temporales, por lo que es indispensable evaluarlas cuidadosamente, para seleccionar la combinación más adecuada.



En Colombia, el ecosistema de financiación para la innovación, ha evolucionado significativamente en años recientes. Entidades como iNNpulsa, el SENA, Minciencias y diversos fondos privados, han desarrollado programas para apoyar proyectos innovadores en distintas etapas. Además, redes de ángeles inversionistas y plataformas de crowdfunding, han ampliado las oportunidades para emprendedores e innovadores.

En el ámbito tecnológico, las startups han empleado estrategias diversificadas que integran recursos propios, capital semilla, inversión ángel y venture capital, ajustándose a las necesidades de cada fase de innovación. Esto resalta la importancia de adaptar las estrategias financieras, según el momento del proyecto.

Según Miranda González (2023), la financiación influye directamente en la velocidad y alcance de los procesos innovadores. El autor destaca la necesidad de considerar, tanto las necesidades inmediatas como las relaciones a largo plazo, con financiadores, además de construir un historial de éxito que facilite futuras rondas de inversión.

## Escalamiento y crecimiento

Con un modelo, mercado y financiación establecidos, las organizaciones deben avanzar hacia el escalamiento y crecimiento, momento crucial en el desarrollo de iniciativas innovadoras. Este proceso requiere transformar la organización de manera

integral, para preservar sus ventajas competitivas y maximizar su impacto en el mercado.

El escalamiento abarca cuatro dimensiones esenciales: modelo de negocio, equipo humano, procesos y sistemas, y recursos financieros. Cada uno demanda una planificación estratégica que asegure la calidad y la propuesta de valor, mientras se expande. Por ejemplo, al escalar un modelo de negocio, es fundamental mantener los elementos que garantizaron el éxito inicial.

En Colombia, iniciativas como Endeavor, Apps.co y aceleradoras empresariales, han diseñado metodologías específicas para apoyar el escalamiento, considerando factores como talento especializado, infraestructura tecnológica y características del mercado local. Estas acciones ayudan a superar desafíos críticos, como el “valle de la muerte”, y a alcanzar escalas sostenibles.

En el sector social, los emprendimientos han ampliado su impacto mediante modelos híbridos que combinan sostenibilidad financiera con impacto social. Tecnologías y alianzas estratégicas, permiten replicar soluciones en diversas comunidades, preservando su calidad e impacto. Como señalan Puello-Socarrás y Ballén Buitrago (2021), el equilibrio entre crecimiento y valores fundamentales, es clave para el éxito.

## **Innovación sostenible y responsable**

La innovación sostenible y responsable integra aspectos ambientales, sociales y de gobernanza (ESG), promoviendo un enfoque transformador. Este paradigma prioriza soluciones que, además de generar valor económico, aporten al bienestar social y a la conservación ambiental.

Los principios de la innovación sostenible abarcan múltiples dimensiones, desde la elección de materiales ecológicos, hasta la evaluación de impactos sociales y la implementación de gobernanza ética. Este enfoque exige un compromiso a largo plazo, con la creación de valor compartido. Por ejemplo, al desarrollar nuevos productos, se deben considerar aspectos como viabilidad técnica, impacto social y contribución a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En Colombia, el sector empresarial ha adoptado prácticas sostenibles, como la economía circular y tecnologías limpias, mientras que el gobierno fomenta estos esfuerzos mediante incentivos y normativas. En el sector industrial, muchas empresas han optimizado procesos, reducido su huella de carbono y adoptado modelos circulares que convierten residuos en recursos.

Según Morales Cevallos et al. (2023), la innovación sostenible es un imperativo estratégico en el siglo XXI. Las organizaciones que integran sostenibilidad en sus procesos no solo contribuyen al bien común, sino que también logran ventajas competitivas más resilientes en un entorno cada vez más consciente de los desafíos globales.